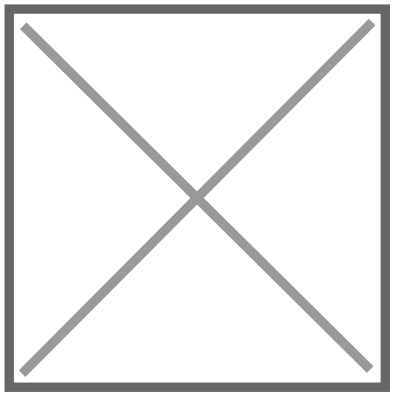

# Una Novela Policial Chilena

**UN CRIMEN ENTRE PSICOLOGOS**
Camilo Pérez de Arce. Editorial Andrés Bello. Santiago, 1990, 240 páginas.

por Ignacio Valente

CON médicas excepciones, el género policial ha carecido de cultores en Chile. Camilo Pérez de Arce (con el seudónimo de James Endhard) lo cultivó profusamente hasta su muerte, y si bien esta novela no aporta formalmente algo nuevo a la narrativa chilena, su correcta factura policial la hace amena e interesante. Por lo demás, son muy pocas en el mundo entero las novelas policiales que se tienen en pie como lenguaje en términos de arte. No pediremos, pues, al autor nacional lo que ni siquiera se pide a los grandes del género para considerarlos tales.

Camilo Pérez de Arco nació en 1912; fue ingeniero (empresario de la construcción) y diplomático, a más de periodista (redactor de El Mercurio). Hombre de vasta cultura y de una inteligencia que llamaríamos bien ordenada —como se aprecia en la lógica interna de este relato—, incursionó también en el drama y en novelas no policiales hasta su muerte, ocurrida en 1970.

Curiosamente, este relato no está ambientado en Chile sino en Nueva York, pero no podríamos reprochárselo como desarraigo patrio, pues el autor tiene buenas razones para haber elegido el escenario norteamericano. Se trata de los crímenes ocurridos en el interior de una asociación de psicólogos; tanto los delitos como su investigación pretenden llevar la impronta profunda de la ciencia psicológica, su hondura y su grado de sofisticación mental. Este grado era imposible de obtener en el escenario chileno, donde crímenes y pesquisas de tal sutileza estarían simplemente fuera de lugar.

Durante el breve apagón de luces producido durante una conferencia, es silenciosamente asesinado el conferencista, y por diversas razones las sospechas se circunscriben al reducido grupo de miembros de la asociación de psicólogos. La clave de la pesquisa, según el investigador principal, Theo, es ésta: los crímenes más difíciles son normalmente **obras de arte**, y con arreglo a tal condición deben ser aclarados, pero en el caso presente estamos más bien ante un crimen que es obra de **ciencia** y no de arte: obra de refinada psicología.

La prosa de este relato no es brillante, pero es funcional y sobria. La caracterización de los personajes, dada la rapidez de la acción, es la mínima necesaria, con la visible excepción del protagonista, que está bien delineado. Theo, el ex **maître d'hotel** que hace las veces de detective aficionado pero magistral, está bien configurado como protagonista por el narrador en primera persona, su subordinado, una figura secundaria en la acción que imita perfectamente el rol del doctor Watson en relación a Sherlock Holmes: con sus intervenciones y sus preguntas más bien ingenuas ayuda a destacar por contraste la sabiduría y la excelsa mente policial de su jefe. Dado que el desarrollo de la novela consiste de preferencia en una sucesión de interrogatorios de los principales sospechosos, el relato es casi puro diálogo: el diálogo vivo e ingenioso donde el autor luce bien sus condiciones de dramaturgo.

La obra cumple los clásicos requisitos literarios y lógicos del género policial: un crimen de veras intrigante, al que siguen dos más para encubrir al primero; la típica superioridad del investigador privado sobre los inseguros servicios de policía; la habilidad de la intriga del suspen-

(Continúa en la página 2)

El mercurio. Stgo. Sup. 6-V-1990. P. 1-2

# Una novela policial chilena [artículo] Ignacio Valente.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Una novela policial chilena [artículo] Ignacio Valente. il.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

**INSTITUCIÓN**

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile